



El enigma Israel

Victor Davis Hanson

Colaboraciones n° 1098

18 de julio de 2006

¿Qué explica la repugnancia de la mayor parte del mundo hacia Israel?

Desde que los colonos israelíes se retirasen de Gaza en el 2005, los terroristas palestinos han respondido disparando constantemente proyectiles caseros Kassam contra civiles israelíes dentro de Israel. Apenas recientemente secuestraban a un soldado y un autostopista (que ha sido asesinado) - y prometían hacer lo mismo a otros.

Sería de esperar que estos ataques terroristas contra Israel fueran vistos por las naciones responsables de manera similar a la violencia jihadista de la que leemos a diario en todo el mundo - islamistas radicales decapitando a diplomáticos rusos por Chechenia, planeando hacer lo mismo al primer ministro canadiense, o amenazando con asesinatos a causa de viñetas danesas inofensivas.

Pero ese no es el caso en absoluto. Israel es visto siempre como excepción especial que de alguna manera merece lo que recibe.

Otros estados pueden responder con impunidad, matando de manera brutal a miles de terroristas musulmanes, mientras Israel es condenado cuando abate unas cuantas docenas.

Cuando a finales de 1999 los rusos entraban por la fuerza en Grozny, miles de musulmanes de Chechenia morían. Pero la prensa permaneció prácticamente en silencio. La Siria baazista fue detrás de la Hermandad Musulmana en 1982, barriendo la mayor parte de la ciudad de Hama y matando quizá a más de 10.000 personas. Allí no hay muchas resoluciones de la ONU o esfuerzos internacionales de refugiados.

Hasta la fecha, nadie conoce la horrible cifra exacta de cadáveres a

causa de la insurrección islámica en Argelia. Darfur recibe por fin espacio en directo puntual, pero solamente después de que decenas de miles hayan perecido.

Pero el "cerco" a la ciudad de Jenin, en el West Bank, por parte de Israel en el 2002, donde menos de 80 personas murieron en total por ambas partes, fue evocado como "genocidio" por parte de aquéllos de Oriente Medio que a menudo niegan el genocidio verdadero que se llevó las vidas de 6 millones de judíos. Cuando Israel responde al terrorismo por aire, es etiquetado por la prensa como "blitz" - como si fuera comparable al bombardeo masivo Nazi de Londres.

La barrera fronteriza de Israel es aludida como "Muro de Berlín", pero nunca escuchas descrita de esa manera la masiva barrera de cemento del vecino Egipto para mantener a los palestinos en Gaza.

Después está la herida abierta de "la ocupación" del West Bank. Incluso si usted olvida que una serie de guerras ofensivas encaminadas a destruir Israel se originaron en parte desde "Palestina", o que Israel ha entregado tierra adquirida en guerra en su esperanza perenne de "tierra por paz", ¿qué hay tan especial en el West Bank que engulle a todas las demás crisis a causa de espacio en disputa (desde islas como Chipre o las Malvinas hasta países enteros como el Tíbet)? ¿Por qué el reducido Israel en exclusiva ha ocupado más resoluciones de condena de la ONU que todas las ofrecidas contra todas

las demás naciones del mundo juntas?

No es que Israel sea un estado criminal. Durante más de medio siglo, ha sido la única democracia liberal en Oriente Medio. Los científicos israelíes han dado al mundo todo desde el software de ordenador innovador hasta la tecnología de irrigación gota a gota.

El petróleo explica parte de esta extraña discrepancia en cómo ve el mundo a determinados países. Se desvía de la política. Reste el petróleo árabe e iraní - y por tanto el riesgo de otro embargo petrolero o ascenso de precios manipulado - y los temores occidentales a los estados petroleros de Oriente Medio se desvanecerán. El propio interés desnudo determina la política exterior de la mayor parte de las naciones.

El tamaño de Israel es también aquí un factor. Israel tiene una población no muy superior a los 6 millones, y está rodeado por cerca de 350 millones de árabes musulmanes. La mayor parte del mundo hace recuento - y ajusta las posturas en consecuencia.

El antiguo antisemitismo es, por supuesto, otro ingrediente que explica la animadversión mostrada con Israel. Ni siquiera a los occidentales multiculturales sensibles les preocupa que los "aliados" árabes retraten con frecuencia a los judíos como "cerdos" o "monos" en sus medios controlados por el estado. Obras odiosas como "Mein Kampf" aún se venden hasta agotarse en Palestina, y el dinero iraní y del Gol-

fo subvenciona una mini-industria de revisionismo del Holocausto.

Finalmente, como sabemos de nuestra propia frontera del sur, en el mismo momento en que una nación exitosa de carácter occidental linda con un país más pobre del Tercer Mundo, las emociones primordiales como el honor o la envidia nublan la razón. En lugar de reconocer que la democracia de corte occidental, el capitalismo, las libertades personales o el mandato de la ley explican porqué un Israel próspero y estable se levantó del polvo y las piedras, los palestinos tienen fijación con el

"sionismo", el "colonialismo" y el "racismo".

No hay duda de lo que hacen. De otro modo, tendrían que enfrentar el tribalismo indígena intratable, el apartheid de sexo, las milicias y el fundamentalismo religioso, mientras construyen una sociedad abierta basada en el mandato de la ley.

En cierto sentido, los valores y el éxito de Israel recuerdan sobre todo a Estados Unidos. Y eso plantea una cuestión final: ¿es Israel odiado por el mundo por apoyarnos - o somos odiados por apoyarlo? ¿O son las dos cosas?

[Victor Davis Hanson](#) es historiador militar y ensayista político. Actualmente es miembro permanente de la Hoover Institution tras haber impartido clases en la California State University desde 1984 al frente de su propio programa de cultura clásica. Entre otros medios, sus artículos aparecen en The Washington Post, The Washington Times, Frontpage Magazine, National Review Online, Time o JWR.